
Piden «reparación y verdad» para Mikel Zabalza, 36 años después de su muerte

E. C.

SAN SEBASTIÁN. Familiares y amigos de Mikel Zabalza, el conductor de autobuses de San Sebastián cuyo cadáver apareció en el río Bidasoa tres semanas después de ser arrestado por la Guardia Civil hace 36 años, exigen «reparación, reconocimiento y verdad» en un acto. Zabalza fue arrestado por la Guardia Civil por su presunta vinculación con un atentado mortal contra dos soldados y un guardia civil en Pasaia. Siempre se negó su pertenencia a ETA. Veinte días después de ser trasladado al cuartel de Intxaurrenondo, su cadáver apareció en el río, esposado. La versión oficial que ofreció la Guardia Civil fue que se arrojó al agua cuando trataba de huir, pero su familia sigue tratando de demostrar que fue torturado hasta la muerte en el cuartel.